

Carlos Tobío

México, D. F.

21 de septiembre de 1965

cont. 27 set 65

Sr. Luis Tobío
Madrid.

Querido Luis: Dejé pasar el verano para escribiros en la creencia de que habréis ido de vacaciones a algun lado y tendréis poco tiempo de estar de regreso. Digo esto porque, según afirman los que vienen de ahí, la fiebre turística ha contagiado ahí a los nativos, que al llegar el verano se agitan como hormigas y se desplazan en todas direcciones, de suerte que en Madrid no queda nadie, y hasta el más infeliz se va al norte, o a las playas del sur. Ahora supongo que esta carta no tendrá que esperar para que la leáis.

Mi proyecto de viajar a España a fines de este año no se puede realizar. El pleito de que os hablé está a punto de hacer crisis y no debo ausentarme. Por otro lado, la mejor temporada del año para mi negocio es precisamente la de Noviembre-diciembre. Y en fin, no estoy muy sobrado de dinero por el momento, así que lo dejaré para el verano del año que viene, estación más apropiada, además, para aprovechar y disfrutar el viaje. Pero Carmen, hija, sí saldrá para ahí en la primera quincena de noviembre, y ahí permanecerá hasta fines de enero. Viaja con su propio dinero, ahorrado a lo largo de casi dos años con gran ilusión y entusiasmo. Y lleva el propósito de aprender y conocer lo más posible, recorrer los puntos más interesantes y dignos de verse, en fin, extraer el máximo de provecho a cada peso ahorrado aquí. No va como una turista del montón, ni siquiera va a divertirse, sino con el espíritu inquieto y curioso de una estudiante ávida de conocer un país, el nuestro y por tanto también de ella, del cual tanto ha oído hablar y del que tan cerca se siente. No necesito deciros cuanto os agradeceré que le ayudéis en su propósito dentro de lo que vuestras ocupaciones os permitan. Pasará en Madrid, calculo, de tres a cuatro semanas, y el resto del tiempo en Galicia y el norte de España, Andalucía y Cataluña, haciendo el recorrido, desde luego, en las condiciones más económicas posibles. Creo que encontraréis agradable su compañía, pues no hay prejuicio paterno si os digo que es una muchacha sencilla, culta y agradable. Por consiguiente, noventa y cinco por ciento Tobío.

Tengo en mi poder la autorización transmitida por la representación de España aquí, para regresar a España y residir permanentemente en el país. De ella haré uso llegado el momento.

No he tenido noticia alguna de Alfonso desde hace varios meses, o sea, desde la última carta de María en que me decía que el tratamiento inicial de bomba de cobalto no había dado el resultado esperado y había sido necesario operar. Escribí a Alfonso pero no tuve respuesta alguna, por lo cual quiero que me digas que pasa y si el mal ha seguido progresando.

Yo sigo en mis trece de trasladarme a vivir ahí dentro de poco tiempo. Debo tener la cabeza muy dura porque nadie ni ningún razonamiento es capaz de quitarme esta idea, que llevo pegada al cráneo desde hace 25 años.

Abrazos,

Carlos